

PRESENTACIÓN AL DOSSIER “EL GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN Y ESTUDIOS CULTURALES EN TRES GÉNEROS EN DESCOMPOSICIÓN”

María Alejandra Estifiqué¹
Luis Porta²
Francisco Ramallo³



ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s27187519/09rnmea4x>

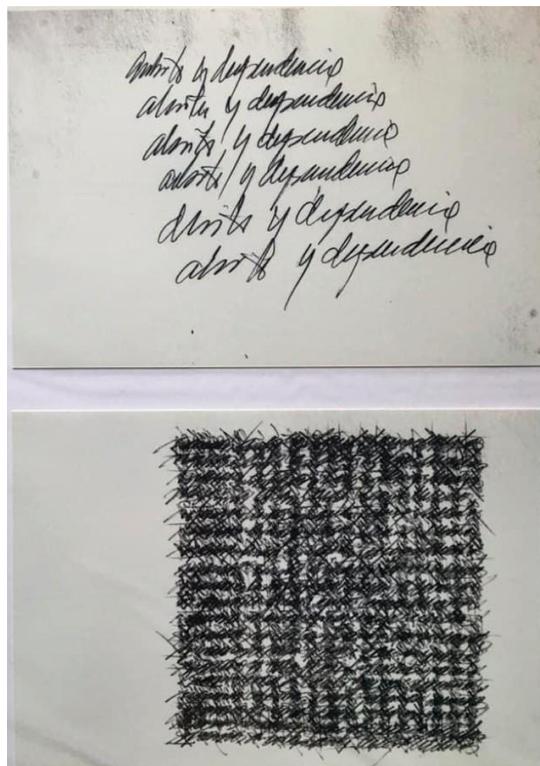


Imagen 1. Dibujos previos, Estifiqué (2014).

Este entramado de textos, conversa con el valor de la academia supeditada a las artes y la investigación narrativa es educación. La edición de los mismos acompaña un tejido

en espiral, plegable y roto que va de un lado a otro de los bordes del conocimiento. En su unidad circular, se cierra y se abre al mismo tiempo en las voces que hemos retomado de nosotros (Estifiqué, 2020; Porta, 2021 y Ramallo, 2023). Recupera tres géneros en descomposición de una tradición narrativa y autobiográfica que desde hace más de dos décadas tiene como epicentro al Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales (en adelante GIEEC) de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, en narrativas ancestrales que transmiten intergeneracionalmente legados que democratiza la ciencia y sensibiliza la docencia.

Desde el año 2003 el GIEEC alojó a la investigación narrativa y autobiográfica en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, como una manera de ampliar los géneros científicos reconocidos. En este dossier se enhebran tres géneros en descomposición, no sólo por su emergencia en términos de investigación, sino también por sus enlazamientos en el currículum docente compartido en el Departamento de Ciencias de la Educación.

Los textos, en su mayoría, provienen de algunas de las presentaciones compartidas en el III Simposio de Estudios Descoloniales “Paisajes atávicos en los 20 años del Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales” que se desarrolló el 23 y 24 de noviembre de 2023 en el Centro Cultural Victoria Ocampo en Mar del Plata. El simposio reconocía a esta comunidad como un refugio para la realización de investigaciones científicas con un enfoque descolonial, ecofeminista y queer. Articulando actividades de investigación con la enseñanza y extensión universitaria, este enclave anuda aspectos que no son reductibles a una transmisión de experiencias sino que son herencias abiertas y dispuestas a la re-inención del sur y los sures que habitamos. La perspectiva narrativa asume una adscripción ontológica, metodológica, conceptual y contextual que en su comprensión epistémica profundiza indeleblemente experiencias de investigaciones autobiográficas, territoriales y comunitarias.

Si bien en estas dos décadas en el GIEEC van cambiando los objetos de estudio, existe una continuidad respecto del sentido narrativo de la intimidad, con su nombrar se apuesta a expandir la rigidez de la ciencia clásica en su potestad realista. Biografiarnos como investigación repara nuestra distancia erótica con la normalidad institucional. Las prácticas del narrar con sensibilidad artesana, evitan el espontaneísmo ingenuo cuando conversan entre sí, asumiendo no sólo la función referencial del lenguaje sino sobre todo la función poética que entrelaza la experimentación del sentido sin tener que demostrar en todo momento la verificación factual de lo que es afirmado. Esta posición nos ha permitido hacer y ser lo que no es esperado.

Los seis primeros artículos constituyen un primer género en descomposición, que es matricial. Los textos y las voces de Gladys Cañueto, María Cristina Sarasa, Laura Proasi, María Marta Yedaide, Claudia De Laurentis y Gabriela Cadaveira contribuyen a cartografiar líneas de investigación narrativas en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Con las auto/biografías de seis profesoras de la Facultad de Humanidades co-formadoras y doctoradas en la tradición que el GIEEC instauró, este primer género es tan fundante como proyectual.

Los artículos de estas autoras no solo documentan un momento histórico de trabajo en conjunto al interior del GIEEC, sino que también siembran semillas para los futuros no normativos que esta agencia de observación impulsa. Le queda entonces al lector preguntar: ¿Qué nuevas preguntas surgen a partir de estos artículos? ¿Qué líneas de investigaciones se abren en el conjunto que enhebran? ¿Cómo se relacionan los textos entre sí? ¿Qué diálogos se establecen entre estas voces? ¿Qué tensiones o consensos

emergen? ¿Cómo han influido en la investigación educativa local en general, y en la investigación narrativa en particular? ¿Qué nuevas formas de narrar y de investigar están surgiendo a partir de esta descomposición? ¿Cómo se hibridan las diferentes tradiciones y metodologías? ¿Qué desafíos plantea la descomposición de este género para la investigación educativa? ¿Cuáles son sus límites y posibilidades? ¿Qué papel juega la escritura autobiográfica en la construcción de identidades académicas y en la resistencia a los discursos hegemónicos? ¿Qué implicaciones tienen estas autobiografías para la formación de nuevos investigadores? ¿Cómo pueden inspirar a otros a emprender sus propias investigaciones narrativas?

Mientras preguntamos, nos movemos por territorios cercanos. Emergen deseos, ilusiones y proyectos en la cercanía con colegas de otros espacios, las amistades con otras comunidades y las tribus con las que nos fuimos entrelazando. Julieta Sbdar Kaplan, Inés Ichaso y Cyntia Bustello, nos traen desde las redes pedagógicas con la investigación una reactualización de la documentación narrativa que se desarrolla en la Universidad de Buenos Aires con un álbum de postales en contextos de encierro. Como un lápiz que continúa en el lienzo la escritura Hugo Merchan Arias localiza su trabajo en nuestra comunidad como parte de una investigación sobre las narrativas dominantes de la masculinidad tóxica en varones con comportamientos de riesgo en Ecuador. Rui Mesquita y Mauricio Antunes, abren la narrativa a la vida con su texto sobre las posibilidades de una escuela diferente en Santarém, Pará (Brasil) valoriza la noción de comunidades educativas. La brújula se acerca cuando Mónica Rengifo Oyarce presenta una reflexión con la biodanza en educación, registrando desplazamientos epistémicos hacia pedagogías encarnadas en las corporalidades. Estos segundos géneros hacen de lo foráneo una ilusión en la experiencia de vida, alcanzando su máxima exquisitez con la voz y texto de Marcela Ristol para repensar el museo en clave narrativa.

Los segundos géneros componen una excelente observación sobre el rol del GIEEC como un espacio de diálogo y expansión de la investigación narrativa en educación a escala interregional. La mención de las colaboraciones entre Brasil, Chile, Ecuador y Argentina enriquece aún más este panorama, subrayando la dimensión transnacional y multilingüe de estas investigaciones. Preguntamos, entonces, ¿cómo ha facilitado el GIEEC la construcción de redes de investigación a nivel regional y global?, ¿De qué manera se han transferido los conocimientos y las metodologías entre los diferentes contextos involucrados?, ¿Ha tenido el GIEEC alguna influencia en las políticas educativas de los países participantes?, ¿Cómo las diferentes perspectivas culturales y lingüísticas han enriquecido las investigaciones?, ¿Qué oportunidades se abren?, ¿Cómo se han traducido y adaptado los conceptos y las metodologías de la investigación narrativa a diferentes contextos culturales?, ¿Qué elementos comunes han forjado una identidad compartida entre los investigadores involucrados?, ¿Cómo se ha construido una comunidad de práctica basada en la colaboración y la solidaridad?, ¿Qué legado deja esta comunidad para las futuras generaciones de investigadores?, ¿Cómo se articulan las dimensiones personales, políticas y epistemológicas en estas investigaciones transnacionales?, ¿Qué implicaciones tienen estas investigaciones para la formación de investigadores y docentes en América Latina?

Los terceros géneros, como los alimentos, nutren una curricularización narrativa que aloja a Descomposiciones.lab, un laboratorio creado en la Facultad de Humanidades en torno a las artes, educaciones y narrativas. Natalia Arce inicia el movimiento con una pregunta ¿cómo salir de la matrix académica? en el marco de su investigación postdoctoral que sistematiza propuestas para investigar reivindicando la soberanía

creativa en clave narrativa. María Laura Gallasse destaca los aportes de una investigación sobre la importancia del juego y el jugar con las biografías lúdicas como investigación narrativa. Julieta Mirella Paladino Ottonelli, vuelve al origen y convierte en cero a esta narrativa. Su texto es circular y vuelve al inicio una y mil veces más. Claudia Blanco recompone una investigación narrativa con la maestría en plastilina y desde allí cuestiona la compulsión racional de la academia en la que nos hemos formado. Luciana Berengeno favorece una re-conexión con el mundo, a partir de remarcar los modos en que la investigación narrativa favorece el tránsito de lógicas dualistas hacia relacionalidades poéticas. María Alejandra Estifique, Luis Porta y Francisco Ramallo, editores de este dossier, comparten un texto que aloja el corazón de esta narrativa: Un laboratorio de géneros en descomposición. Ávida observación sobre la dimensión íntima, cotidiana y doméstica que estas investigaciones aportan al campo educativo.

Al incorporar estas esferas de la experiencia, se amplía significativamente el espectro de lo que se considera conocimiento válido y relevante en el ámbito académico. La pregunta queda en vuestra lectura ¿Cómo se entrelazan en estas investigaciones las experiencias personales, las prácticas educativas y los contextos socio-históricos en los que emergen?, ¿De qué manera se concibe la educación como un proceso en constante descomposición?, ¿Qué implicancias tiene esta concepción de la educación para las prácticas pedagógicas?, ¿Qué nuevos conocimientos emergen al incorporar lo íntimo y lo cotidiano en la investigación?, ¿Cómo las narrativas contribuyen a la construcción de identidades profesionales y personales?, ¿Qué papel juega la narrativa en la resistencia a los discursos hegemónicos y en la transformación de las prácticas educativas?, ¿Cómo se incorporan en estas investigaciones las voces de los diferentes actores educativos?, o cómo hacer de este texto un comienzo oportuno.

A partir de estos tres géneros, el GIEEC se configura como un espacio donde convergen diversas investigaciones, tejidas a partir del reconocimiento mutuo como comunidad. En una conversación íntima, anudamos experiencias que han mantenido una constante en el GIEEC: inventar lenguajes que permitan comprender la complejidad de nuestras culturas. Este tapiz de narrativas rinde homenaje a nuestra comunidad y celebra la importancia de preservar nuestro patrimonio cultural inmaterial, destacando la armonía y el respeto por los ambientes narrativos como fundamentos de nuestra existencia. Nuestra relación con los modos de conocer es cercana a la belleza y la sabiduría que esta comunidad de aprendizaje generó como primer paso de vida.

Referencias

- Estifique, M.A. (2020). “Desacelerar con aromas domésticos: Notas para una quietud activista”. *Revista de Educación de la Facultad de Humanidades* N°21.2, pp-179-187.
- Porta, L (2021) *La expansión biográfica en la investigación educativa*. Buenos Aires: Editorial FFyL-UBA.
- Ramallo, F (2023) Síntesis: Flujos sensoriales de la investigación en Educación. *Revista Debates Insubmisos Año 6, v.6*. Pp. 306-328.



Notas

¹ Ambientalista doméstica, artista visual, escenógrafa y directora de arte. Es Doctora en Educación y extensionista en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Es Miembro de la ONG Mar del Plata Cine y de la Red de Investigaciones-vidas en educación. Se especializa en investigación performática, en sus presentaciones a congresos y publicaciones académicas socializa experiencias de investigación doméstica. estifique@gmail.com

² Profesor Titular en el Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata e Investigador Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET). Secretario de Investigación y Posgrado. Correo electrónico: luporta@mdp.edu.ar

³ Investigador asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) y profesor adjunto regular en el Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades. Coordinador de la Red de Investigaciones-Vidas, Director del Grupo de Extensión Pedagogía y codirector del Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Correo electrónico: franarg@hotmail.com